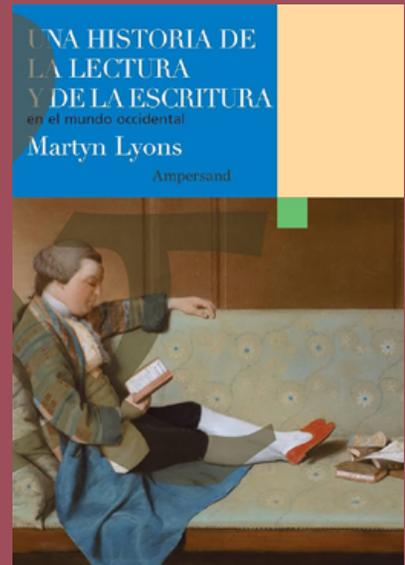


## *Un repaso por la historia de la lectura y de la escritura en Occidente*

Jorge García



La editorial Ampersand, con sedes en Madrid y Buenos Aires, acaba de publicar una nueva edición de *Una historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*, el libro que Martyn Lyons publicara original-mente en inglés en 2010 y que ya había visto una traducción al español en 2021.

Martyn Lyons es profesor emérito de Historia en la Universidad de Nueva Gales del Sur de Sídney y uno de los mayores especialistas en historia de los textos, de la escritura y de la lectura. Si en otros títulos ponía el foco en los productores de libros o en los autores, en esta ocasión se centra en los lectores, en su capacidad para seleccionar, interpretar y rehacer lo que leen. El códice, la lectura silenciosa, la imprenta y la circulación de impresos en el Renacimiento, los orígenes de la cultura popular moderna, la revolución lectora y la industrialización del libro son algunos de los momentos estudiados en el libro. Y en una línea paralela, se analizan otros factores que determinan su relación a través del tiempo: la forma física, el formato o el soporte de los textos en cada edición.

El fenómeno de la lectura es conceptualizado como un proceso de apropiación e interpretación que se da en el plano estrictamente individual, aunque como parte de la comunión con un grupo, idea que se apoya en las teorías de Stanley Fish, Pierre Bourdieu y Robert Darnton. Sin embargo, la decisión de Lyons es abordar la lectura en conjunto con la escritura, entendidas como prácticas inseparables en los procesos de producción, distribución y recepción del texto escrito. Es cierto, no obstante, que el libro propone un análisis más profundo sobre la lectura, en detrimento de referencias menos pormenorizadas a la lectura y que incluso esta aparece secundada a una consecución de la primera.

Después de un primer capítulo introductorio, el libro comienza su repaso histórico con el mundo antiguo y medieval centrado en la Grecia clásica, la Roma republicana y las zonas de influencia carolingia en la Edad Media. En dichos capítulos, el autor se preocupa por señalar la aparición de una serie de hitos tecnológicos, como la invención del pergamino, el códice o la imprenta, e innovaciones formales, como la lectura silenciosa, el uso de espacios entre palabras y los signos de puntuación, elementos que dieron origen a la lectura en su acepción moderna, tal como la entendemos en la actualidad.

En los capítulos tres y cuatro, Lyons se ocupa de la imprenta, hito que todos consideramos clave para el desarrollo de la lectura, pero que el autor encara en forma de pregunta: «¿Fue realmente una revolución?». A partir de esa inquietud, traza líneas que vinculan el invento de Gutenberg con la reforma protestante y, en los capítulos cinco y seis, con el renacimiento humanista y la cultura popular.

A partir de entonces, Lyons se adentra en el proceso de construcción de las prácticas de lectura y escritura modernas, aunque con un mayor grado de especificidad en el proceso tratado. Eso se evidencia en la cantidad de ejemplos, casos de estudio y explicaciones que el autor realiza para justificar su análisis. Por ejemplo, en relación a la cultura popular, se estudian como casos la literatura de cordel, los almanaques, el rol de la Inquisición y el impacto de los cuentos populares.

El capítulo siete analiza la Edad Moderna durante los siglos XVII y XVIII centrándose en la alfabetización como un nuevo modelo de transmisión y expansión de la lectura y la escritura, en la que juegan un rol fundamental la religión, la política y la educación formal. De esa manera, en el siguiente capítulo se trata la

censura en la Francia prerrevolucionaria como una actividad portadora de regulaciones contradictorias en un momento histórico singular. En la época del Antiguo Régimen convivían la corrección política junto a la subversión pornográfica, circundada por los efectos de la Ilustración y la Enciclopedia convertida en best-seller.

El capítulo 9 se ocupa de «La fiebre de la lectura» durante 1750-1830, período que coincide con el surgimiento de la «República de las Letras» formada por lectores claramente modernos, gracias a la explosión de la imprenta y la revolución de los medios de comunicación. Todo esto da paso a una época posterior dominada por «la lectura de masas», producto de cambios tecnológicos, mayor producción de textos, precios más accesibles y nuevos espacios para la difusión y comercialización de libros: bibliotecas, gabinetes de lectura, librerías y ferias.

A partir de entonces, el fenómeno de la lectura se desarrolla a la velocidad de los nuevos medios de transporte. Aparecen «nuevos lectores y nuevas culturas lectoras» (capítulo once), las clases trabajadoras se incorporan al mercado editorial, se populariza la novela, la ficción romántica y la lectura feminista y se expanden las bibliotecas como espacios pedagógicos para los sectores más pobres. En consecuencia, se «democratiza» la escritura gracias a la proliferación de diarios íntimos, correspondencias con familiares, parejas y amigos, el auge del folletín y la alfabetización vicaria (capítulo doce).

Por último, el capítulo trece se ocupa de «Los lectores y escritores en la era digital», siguiendo la premisa de que las nuevas herramientas informáticas y el desarrollo de internet otorgaron al lector la capacidad no solo de escribir sino también de editar textos, de intervenir sobre ellos, saltándose las restricciones de copyright y los derechos de autor. Aquí se renuevan formas de lectura popular (la pulp fiction) y de censura (las dictaduras) y se agranda la brecha entre lectores y analfabetos.

Se echa en falta que el estudio no avance sobre otras áreas geográficas y en su afán de abarcar solo el mundo occidental focalice, sobre todo, en el mundo anglosajón y galés. Sería interesante ver cómo han evolucionado los procesos de lectoescritura en otras zonas como Latinoamérica. Sin embargo, *Una historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental* ofrece una visión bastante panorámica, especialmente en términos históricos, y plantea ciertas interrogantes muy pertinentes en esta era de inteligencia artificial.

Actualizada y prologada por el autor, esta nueva edición resulta esencial tanto para los especialistas como para los que se inician en el estudio de la lectura y de la escritura. Lyons analiza la formación de la historia social de la cultura escrita y nos embarca en un recorrido fascinante desde la Antigüedad clásica hasta nuestro presente tecnológico.

Martyn Lyons (2024). *Una historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Madrid: Ampersand. 452 páginas.